

PROYECTO DE REGLAMENTO

40067

DEL

CUERPO FACULTATIVO

DE

BENEFICENCIA, HIGIENE Y SANIDAD MUNICIPAL

DE MADRID



MADRID

—
IMPRENTA MUNICIPAL

1903

Ayuntamiento de Madrid

FM2398

1005

PROYECTO DE LEY

CUESTO FACULTATIVO

PROYECTO DE LEY

DE

FM 2398

PROYECTO DE REGLAMENTO

ATIVO

MUNICIPAL

FM 2398 FM 2399 FM 2400

Sig.

Proyecto

69/6324

70/19020

70/19021

70/19023

de reglamento del
Cuerpo Facultativo de Benefi-
cencia, Higiene y Sanidad Munici-
pal de Madrid.
Madrid. - Imp. municipal
1903

36 fols. - 27 cm.
Ruiz V.

R. 40067

I. M. - 4.026

R. 40065

Ayuntamiento de Madrid

MADRID

IMPRENTA MUNICIPAL
1903

C

PROYECTO DE REGLAMENTO

DEL

CUERPO FACULTATIVO

DE

BENEFICENCIA, HIGIENE Y SANIDAD MUNICIPAL

DE MADRID



MADRID

—
IMPRENTA MUNICIPAL
1903

TÍTULO PRIMERO

ORGANIZACIÓN DEL CUERPO

CAPÍTULO PRIMERO

Reglas generales.

Artículo primero. El Cuerpo Médico de Beneficencia, Higiene y Sanidad municipal de Madrid, se compondrá de Profesores de Medicina, Cirujía y Farmacia, que serán los titulares de Madrid.

Art. 2.º Formarán el Cuerpo Facultativo:

Un Decano, Jefe del Cuerpo.

Tantos Jefes Médicos de distrito como Casas de Socorro existen en la actualidad, ó se creen en lo sucesivo, incluyendo las sucursales cuando las necesidades del servicio lo exigieran.

Médicos numerarios para los servicios generales.

Médicos tocólogos.

Médicos supernumerarios, de los cuales los más antiguos ocuparán las plazas gratificadas de que se habla en el art. 105.

Farmacéuticos.

Dentista.

Como auxiliares de los Profesores Médicos habrá practicantes numerarios y supernumerarios y enfermeros en cada Casa de Socorro.

De los practicantes supernumerarios, los cuatro primeros ocuparán las plazas gratificadas á que se refiere el art. 111.

El número y sueldo de todos estos funcionarios será el que acuerde el Excmo. Ayuntamiento.

Art. 3.º Todos los funcionarios del Cuerpo de Beneficencia, Higiene y Sanidad, serán nombrados por el Excmo. Ayuntamiento á propuesta de la Comisión de Beneficencia, previo informe del Decano del Cuerpo, cuando se estime necesario y con arreglo á las condiciones que se exigen en el título II de este Reglamento.

Art. 4.º Para asesorar al Excmo. Ayuntamiento, á su Comisión de Beneficencia, al Excelentísimo Sr. Alcalde, á sus delegados ó á los Presidentes de las Casas de Socorro en las cuestiones científicas ó profesionales y en cuantos asuntos lo juzgue necesario ó conveniente, habrá una Junta Consultiva, cuya organización se determina en el capítulo IX de este título.

Art. 5.º La jefatura suprema de esta corporación, como la de todas las municipales, resi-

de en el Excmo. Sr. Alcalde, el cual podrá delegar sus atribuciones en un Sr. Concejál cuando lo tenga por conveniente.

Los Profesores y auxiliares del cuerpo facultativo asignados á cada distrito municipal, cuyo centro de acción es la Casa de Socorro respectiva, tendrán á su frente un Jefe Médico y otro Farmacéutico, y todos ellos estarán bajo las órdenes de los Presidentes de los respectivos distritos, y sometidos á la inspección y vigilancia del Decano del Cuerpo.

Art. 6.º Cada distrito municipal se dividirá á su vez en tantas secciones como se juzguen necesarias, según la extensión que comprenda y el número de enfermos que arroje para el servicio facultativo del mismo. Esta división se hará por el Excmo. Ayuntamiento á propuesta de la Comisión de Beneficencia, previos informes del Presidente de la Casa de Socorro respectiva, asesorado de los Jefes Médico y Farmacéutico del distrito.

CAPÍTULO II

Del Decano.

Art. 7.º Son atribuciones propias del Decano:

1.º Destinar el servicio que le corresponda á los funcionarios del Cuerpo y distribuir entre ellos los trabajos que, con arreglo al Reglamento, hayan de realizar.

2.º Reunir y presidir el Cuerpo Facultativo y la Junta consultiva.

3.º Informar todas las instancias que los funcionarios del Cuerpo dirijan al Ayuntamiento, y dar el curso que corresponda á las comunicaciones que respecto al servicio le sean dirigidas por la superioridad ó por los referidos funcionarios.

4.º Dictaminar en cuantos asuntos le ordene la superioridad.

5.º Censurar las cuentas por suministro de medicamentos, después de informadas por los Jefes Médico y Farmacéutico del distrito respectivo.

6.º Conceder licencia á los funcionarios del Cuerpo por tiempo que no exceda de tres días, en casos de urgente necesidad, cuidando de no perjudicar los servicios que les estén encomendados y de ponerlo inmediatamente en conocimiento del Presidente de la Casa de Socorro respectiva.

7.º Dar posesión de sus cargos á los funcionarios del Cuerpo, cuando no lo hicieren por sí el Excmo. Sr. Alcalde ó su Delegado, si lo hubiere.

8.º Inspeccionar los servicios y corregir toda falta de los funcionarios del Cuerpo, amonestándolos y suspendiéndolos en su destino, caso necesario, sometiéndolo inmediatamente á la aprobación del Presidente de la Casa de Socorro.

rro respectiva y dando cuenta al Excmo. Señor Alcalde Presidente.

9.º Nombrar los Profesores que deban reconocer á los que se den de baja ó pidan licencia por enfermos, siempre que lo estime conveniente.

10. Designar los Médicos numerarios ó supernumerarios que hayan de alternar en los diferentes servicios ó comisiones que, tanto el Excmo. Ayuntamiento como el Alcalde Presidente, confíen al Cuerpo en casos extraordinarios, pudiendo presidir estas Comisiones cuando lo juzgue conveniente.

11. Elevar al Excmo. Sr. Alcalde las propuestas de ascensos reglamentarios para que las dé el curso que corresponda.

12. Llevar los libros de registro donde se anote la entrada y salida de todos los asuntos que hagan referencia al servicio médico y farmacéutico.

13. Redactar las comunicaciones, informes y demás trabajos que la superioridad crea oportunos, guardando las minutas correspondientes.

14. Llevar los escalafones y las hojas de servicios de todos los individuos del Cuerpo, con la necesaria minuciosidad, á cuyo fin, le suministrarán los datos que necesite el Negociado de Beneficencia, los Jefes Médicos y Presidentes de las Casas de Socorro, así como también los interesados.

15. Hacer los trabajos estadísticos que se le ordenen y formar el resumen de los estados que deben remitir los Jefes Médicos, de los servicios prestados por los Profesores de sus respectivos distritos.

16. Poner en conocimiento del Excmo. Señor Alcalde Presidente, todo cuanto pueda ofrecer interés para la Beneficencia, Higiene y Sanidad municipal. El Decano tendrá á sus órdenes el personal que el Excmo. Ayuntamiento determine.

CAPÍTULO III

De los Jefes Médicos.

Art. 8.º Serán Jefes Médicos los que nombre el Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia y con arreglo á lo dispuesto en el tít. III de este reglamento.

Art. 9.º Los deberes de los Jefes Médicos, serán los siguientes:

1.º Cuidar de que los Profesores del distrito, principalmente los que visiten á domicilio, vivan dentro de aquél ó en sitio muy próximo, comunicando al Presidente de la Casa de Socorro y al Decano sus cambios de habitaciones.

2.º Vigilar á todos los Profesores del distrito en el puntual cumplimiento de sus obligaciones.

3.º Transmitir y hacer cumplir al personal

facultativo de su distrito las órdenes y acuerdos de la superioridad.

4.º Adoptar provisionalmente cualquier medida que exija el servicio, dando cuenta de ella al Presidente de la Casa de Socorro y al Decano del Cuerpo.

5.º Corregir toda falta de sus subordinados, poniendo en conocimiento del Presidente de la Casa de Socorro y del Decano la determinación que interinamente hubieran tomado.

6.º Asistir á las consultas facultativas á que sean llamados por los Profesores de visita ó de guardia.

7.º Presenciar las operaciones de cirugía mayor que se practiquen en dichas Casas ó en las Secciones, dando conocimiento al Presidente y al Decano antes de efectuarlas, si fuera posible.

8.º Transmitir al Decano las noticias que los Médicos les suministren sobre enfermedades infecciosas ó contagiosas, sin perjuicio de adoptar desde luego con urgencia, y bajo su responsabilidad, las medidas propias del caso.

9.º Recoger á fin de mes los datos estadísticos de todos los servicios facultativos efectuados en el distrito y remitirlos al Presidente de la Casa de Socorro y al Decanato en los primeros ocho días del mes siguiente.

10. Hacer el resumen anual de los mismos trabajos en la primera quincena del año siguiente, y remitirle al Presidente y al Decano. Tanto estos datos como los de que trata el artículo anterior, serán formados con arreglo á modelos.

11. Practicar los reconocimientos facultativos que la superioridad les ordene y nombrar á los Médicos que hayan de verificarlo cuando delegue esta atribución el Decano del Cuerpo.

12. Examinar las recetas que suscriban los Profesores del distrito, para cerciorarse de que se ajustan en un todo al petitorio tarifa adoptado para el servicio de la Beneficencia, y de que preside un espíritu económico en las prescripciones facultativas. Asimismo comprobarán, bajo su más estricta responsabilidad, si las recetas se ajustan en un todo á lo dispuesto en la regla 1.ª, del art. 14.

13. Celebrar consulta general diaria en la Casa de Socorro á la hora que designe el Presidente de ella, exceptuando los domingos.

14. Hacer al Presidente los pedidos del material necesario para la reposición de vendajes y del arsenal quirúrgico, así como de cuantos impresos sean precisos para el servicio.

15. Cuidar de que el botiquín de las Casas de Socorro contenga el material farmacéutico necesario para la curación de los accidentes que ocurran y de los enfermos que acudan á la consulta pública, como asimismo de que haya otro portátil, completamente surtido de material sanitario para los casos de asistencia á domicilio ó en la vía pública.

16. Llevar un registro de los méritos y ser-

vicios, altas y bajas de los Profesores y auxiliares, dando inmediatamente conocimiento de todo ello al Presidente de la Casa y al Decano del Cuerpo.

17. Nombrar por turno riguroso los Profesores y practicantes supernumerarios que deban sustituir á los numerarios ausentes ó enfermos, dando cuenta inmediatamente al Presidente de la Casa y al Decano.

18. Comunicar á todos los farmacéuticos de su distrito los nombres y domicilios de los Médicos encargados de sus respectivas secciones tan pronto como accidentalmente ó en propiedad se encarguen de ellas, poniéndolo al mismo tiempo en conocimiento del Jefe Farmacéutico.

19. Conceder licencia por dos días, á lo sumo, á los funcionarios del Cuerpo que estén bajo sus órdenes, aunque sólo en circunstancias muy extraordinarias y por motivos que justifiquen desde luego esta determinación.

En todo caso lo pondrán inmediatamente en conocimiento del Presidente del distrito y del Decano.

20. Poner con urgencia en conocimiento del Teniente de Alcalde del distrito los casos de insalubridad de que les den cuenta los Médicos de sección, denunciándole asimismo cuantas deficiencias de higiene y salubridad observen en su distrito.

CAPÍTULO IV

De los Médicos numerarios.

Art. 10. El servicio de los Médicos numerarios se dividirá en dos clases: primera, servicio de guardia en las Casas de Socorro, y segunda, servicio de visita domiciliaria. Ambos serán desempeñados indistintamente por los Profesores numerarios, cualquiera que sea su sueldo.

Art. 11. El servicio de guardia de las Casas de Socorro será permanente, sin que pueda éste quedar abandonado bajo ningún pretexto, siendo desempeñado por dos Profesores durante veinticuatro horas, habiendo tres turnos para dicho servicio.

Art. 12. Es obligatorio para los Médicos de guardia:

1.º Estar en las Casas de Socorro durante veinticuatro horas sin ausentarse, aunque hayan transcurrido, hasta que lleguen los Profesores que han de relevarles, según el turno y horas señalados y sin que dejen de estar á toda hora debidamente dispuestos á prestar con eficacia y prontitud los auxilios facultativos que se demanden con urgencia.

2.º Vigilar el arsenal quirúrgico, el botiquín, los vendajes y demás útiles inherentes al servicio facultativo, cuidando de hacer que se reemplace oportunamente lo que se invierta en el servicio.

3.º Socorrer á los enfermos y curar á los

heridos que se presenten, sean ó no conducidos por la Autoridad ó sus representantes, reclamando la presencia de alguno de éstos siempre que sea posible; pero sin que la ausencia de un agente de la autoridad sea motivo bastante para suspender la curación.

La curación de los heridos y reconocimiento de los enfermos sólo serán presenciados por las personas que el Médico de guardia crea conveniente.

4.º Tomar las medidas necesarias del momento en cualquier caso dado para el mejor servicio de su cargo, participándolas al Presidente, Decano ó Jefe Médico, según los casos.

5.º No proceder á practicar operaciones de alta cirugía sin consulta previa con el Jefe Médico y con los Profesores de distrito cuando el caso dé tregua para ello.

6.º Ordenar su permanencia en la enfermería de la Casa, si creyera que por trasladar al enfermo habría de correr inminente riesgo su vida, dando parte al Presidente de la Casa y al Jefe Médico. En ese caso continuará la asistencia ulterior del paciente.

7.º Disponer, siempre que sea posible, la traslación del socorrido á su casa ó al Hospital.

8.º Prestar auxilio en la misma Casa de Socorro á las parturientas que se presenten demandándolo, cuando por su estado avanzado no puedan ser trasladadas á la Maternidad ó á su domicilio, y en este caso, si lo estima oportuno, dará aviso al tocólogo más moderno del distrito para que se encargue de su asistencia.

9.º Usar en todos estos actos de las medicinas que haya en el botiquín, y sólo recetar cuando se necesite llenar una indicación especial; pero siempre con sujeción al petitorio aprobado por el Excmo. Ayuntamiento.

10. Prestar sus servicios á los que los demanden con urgencia, aunque se trate de enfermos que tengan concedida asistencia facultativa ó que no vivan en el distrito, siempre que el domicilio del enfermo esté más próximo á la Casa de Socorro adonde se ha pedido auxilio que á la de su propio distrito. Si se tratara de una parturienta que tenga derecho á asistencia benéfica, expedirá la hoja correspondiente para el tocólogo de la sección; pero no abandonará el cuidado de aquélla hasta que éste llegue.

No estará obligado á prestar aquellos auxilios más que una sola vez durante las veinticuatro horas, excepción hecha de aquellos casos que, á su juicio, pudieran ser necesarios.

11. Hacer constar en el libro correspondiente, el punto y hora de su salida, y tomar nota del enfermo socorrido, y domicilio que ocupe.

12. Prestar su cooperación si es pedida con urgencia por cualquier Profesor que no se juzgue bastante por sí solo para atender á gravísimas necesidades del momento, y facilitar, mediante recibo, los instrumentos ó apósitos que fuesen necesarios para el buen servicio facultativo.

13. Llevar nota de las ocurrencias diarias en el libro de accidentes, que firmará al entregar la guardia al compañero, dando parte diario de aquéllas, según el modelo adoptado, al Decano, por conducto de su Jefe Médico.

14. Consignar al pie de las certificaciones que expidan á la superioridad, que lo verifican gratis, como servicio municipal, pero cuando se trate de un hecho justiciable, consignarán en sus certificaciones los honorarios á que tienen derecho con sujeción al arancel de los Médicos forenses, cuyos honorarios, tan luego como se realicen, harán suyos, por mitad, con las Casas de Socorro, deducido el gasto de recaudación.

15. Expedir certificación provisional del estado en que se encuentren los enfermos enajenados, en el momento en que sean presentados por los agentes de la Autoridad, ó cuando por ésta se manden reconocer.

16. Hacer los resúmenes mensuales estadísticos de los accidentes socorridos en la Casa y fuera de ella, con arreglo á modelo, que serán remitidos en los tres primeros días del siguiente mes, al Jefe Médico. Estos trabajos los ejecutarán los Profesores que desempeñen la guardia el día 1.º del siguiente mes.

17. Sustituir al Jefe Médico cuando, por cualquier causa, no pueda acudir á la consulta que de él reclamen los Médicos de sección, con arreglo al párrafo cuarto del art. 14.

18. Pedir al respectivo Jefe, si se sintiera repentinamente enfermo, su relevo inmediato.

Art. 13. El Médico de guardia, en ausencia de los Sres. Presidente y Jefe Médico, y en las horas de su servicio, será considerado como jefe inmediato de los Practicantes, enfermero y ordenanzas, y en tal concepto, autorizará ó no las salidas que soliciten estos dependientes, teniendo siempre á sus órdenes el servicio de camillas.

Art. 14. Corresponde á los Médicos de sección:

1.º Prestar su asistencia facultativa en el domicilio de los enfermos, recetándoles aquellos medicamentos que crean necesarios para su mejor curación. Las recetas que expidan se ajustarán al modelo acordado, llevando el sello de su Casa de Socorro; las escribirán en castellano, sin abreviaturas, signos ni cifras, y se referirán á medicamentos de los incluidos en el petitorio tarifa vigente á la fecha de despacharse la fórmula.

Todas las recetas serán suscritas y escritas precisamente de puño y letra del Profesor encargado oficialmente del servicio.

Cuando los Médicos tengan necesidad de hacer uso con urgencia de algún medicamento de los no comprendidos en el petitorio tarifa, podrán recetarlos por primera vez, poniéndolo en conocimiento de los Jefes Médicos de su distrito por si fuera necesario seguir usándolo.

2.º Llevar la hoja clínica de cada uno lle-

nando cuidadosamente las casillas que en ellas se marcan.

3.º Remitir al Jefe Médico del distrito las hojas clínicas de los enfermos cuya asistencia haya terminado.

4.º Llamar en consulta al Jefe Médico en todos los casos en que lo crea necesario, y á falta de él, al Médico de guardia.

5.º Dar conocimiento á aquél de los casos prácticos interesantes, con objeto de proceder á su estudio.

6.º Exponer al Presidente del distrito y al Jefe Médico los obstáculos é inconvenientes que se opongan al buen régimen y al tratamiento de los enfermos, así como los motivos de insalubridad que observen dentro de la sección que asistan.

7.º Reclamar del Presidente de la Casa de Socorro respectiva los auxilios complementarios del tratamiento médico que aquéllos establecimientos deban facilitar.

8.º Avisar al Jefe Médico del distrito cuando se den de baja ó empiecen á disfrutar la licencia que les haya sido concedida, y entregar la lista de enfermos que tengan en asistencia y documentos referentes á su servicio al Profesor que deba sustituirles.

9.º Volver á encargarse de su destino inmediatamente que haya cesado su enfermedad ó la licencia que hayan disfrutado, previo conocimiento del Jefe Médico, incautándose á la vez de la documentación relativa á los enfermos en tratamiento.

Art. 15. Si el Médico de sección se encontrase con un enfermo que le faltase de modo grave y violento á las consideraciones debidas, ó que viviese en condiciones tales que pudiera producir contagio á sus familiares ó vecinos y se negase á ingresar en un Hospital, dará cuenta en el mismo día de lo que ocurre al Jefe Médico. Este, en un término de veinticuatro horas, á lo sumo, comprobará por sí mismo las manifestaciones del Médico, y si resultasen ser exactas, pondrá al Presidente de la Casa de Socorro que se prive de asistencia al enfermo en cuestión.

El Presidente resolverá lo que estime oportuno en el plazo de otras veinticuatro horas. En ningún caso, mientras no recaiga resolución del Presidente, podrá abandonar el Médico de sección la asistencia de que se trate.

Art. 16. Son obligaciones comunes á los Médicos de guardia y á los de sección:

1.º Auxiliar con sus servicios á cuantas Autoridades, de cualquier orden, se los demanden con justa causa.

2.º Reconocer, conforme se decreta, á los empleados y dependientes del Municipio que pretendan darse de baja por enfermos ó soliciten licencia para ausentarse por el mal estado de su salud, y expedir las certificaciones necesarias, siempre que les sean pedidas, con arreglo á las circunstancias que las hagan precisa según los casos.

3.º Reconocer y certificar, también, del estado mental de los individuos que se reputen faltos de razón y que sean pobres, en virtud de expediente que se instruya por los interesados ante las Autoridades competentes.

4.º Participar por escrito, sin pérdida de momento, al Jefe Médico, los casos de enfermedades infecciosas ó contagiosas que observen.

5.º No reclamar ni aun recibir honorario alguno por ningún servicio que presten dentro ni fuera de la Casa de Socorro, bajo su más estricta responsabilidad. El que lo reclamase ó recibiese, será declarado cesante. Solo en el caso de encargarse de la asistencia de un enfermo, á petición de los interesados, podrá exigir sus honorarios por la asistencia posterior, como lo haría un Médico particular.

6.º Vivir dentro del distrito ó en sitio muy próximo, y participar al Jefe Médico su cambio de domicilio.

CAPÍTULO V

De los Médicos Tocólogos.

Art. 17. A los Médicos Tocólogos estará encomendada la asistencia de los partos normales ó patológicos, la del aborto, la de puerperio y la del recién nacido, en tanto dure la de la madre. Terminada la de ésta, la asistencia del niño, si fuese necesario, podrá continuarla el Tocólogo, pero no le será obligatorio, pudiendo entregar la asistencia al Profesor Médico de la sección correspondiente.

Los Tocólogos tendrán también la obligación de asistir á los puerperios, aunque la enferma que lo solicite no haya recibido para el parto los auxilios de la Beneficencia municipal.

Igualmente asistirán á los partos que ocurran en las Casas de Socorro, siempre que el Médico de guardia les pase el oportuno aviso por escrito, según queda dicho en el párrafo octavo del art. 12.

En aquellos casos en los que el Tocólogo no se juzgue bastante por sí para atenderlos por su gravedad é importancia, llamará en consulta, para que le preste su cooperación, al Tocólogo consultor que tenga designado el Excelentísimo Ayuntamiento.

Art. 18. Cuando una enferma asistida por el Médico de sección presente síntomas de alumbramiento, cesará aquél en su asistencia, y se encargará de ella el Tocólogo correspondiente.

CAPÍTULO VI

De los Médicos supernumerarios.

Art. 19. Estos Profesores serán agregados á los diferentes distritos en el número que las

necesidades del servicio lo exijan, sustituyendo en ausencias, enfermedades y vacantes á los numerarios y Tocólogos y ejecutarán cualquier otro servicio que la Superioridad les encomienda.

Los Médicos supernumerarios, gratificados, se atenderán además á lo prevenido en el artículo 105.

Art. 20. Cuando los supernumerarios presten servicio, tendrán los mismos deberes y atribuciones que los numerarios.

CAPÍTULO VII

Del Médico vacunador.

Art. 21. El Médico vacunador estará encargado de la vacunación y revacunación de los pobres en las Casas de Socorro. Este servicio le llevará á cabo en las diez Casas de Socorro y en sus sucursales, por turno, en las épocas y días que de acuerdo con el Decano del Cuerpo crean más convenientes.

Art. 22. El servicio en cada Casa de Socorro y sucursales, lo desempeñará de acuerdo con el Sr. Presidente en cuanto se refiere al orden general de los servicios, y con el Jefe Médico por su parte técnica.

Art. 23. Será de cuenta del Médico vacunador el instrumental y aparatos necesarios, según la técnica moderna, así como el disponer de las terneras necesarias para el servicio.

Art. 24. A fin de cada temporada de vacunación, el Médico vacunador formalizará una estadística de las operaciones practicadas, que remitirá á la Alcaldía Presidencia por conducto del Decanato del Cuerpo.

Art. 25. El Médico vacunador que desempeñe este servicio en la fecha de la aprobación de este reglamento, estará obligado á prestar sus servicios profesionales en las Casas de Socorro y sucursales en la forma antes indicada. Si por circunstancias especiales y necesidades del servicio, el Excmo. Ayuntamiento ó la Alcaldía Presidencia, usando de sus atribuciones, estimaran preciso crear nuevas plazas de vacunadores, interinos ó permanentes, se acordaría la distribución más conveniente de este servicio, ajustándose en un todo al presente reglamento.

Art. 26. Los Médicos vacunadores estarán sometidos en cuanto al servicio que les está encomendado á la misma jurisdicción é iguales reglas que todos los demás Facultativos del Cuerpo, dependiendo directamente del Decanato, y en tanto no haya uno para cada distrito.

CAPÍTULO VIII

Del Dentista.

Art. 27. Al profesor Dentista le estará enco-

mendada la asistencia de las enfermedades y práctica de las operaciones que son del dominio y atribuciones de su especialidad.

Art. 28. El Dentista asistirá á todos los enfermos que por aviso escrito le encomienden los jefes del distrito ó Médicos de las secciones. Estas asistencias las llevará á cabo en su gabinete particular, ó en el que tuvieran las Casas de Socorro, caso de convenir al Excmo. Ayuntamiento su instalación.

Art. 29. El instrumental, aparatos y demás accesorios necesarios para el servicio, serán de cuenta del Dentista, en tanto tenga la consulta en el gabinete de su propiedad; si algún día se estableciera en las Casas de Socorro, el Excmo. Ayuntamiento acordará los elementos con que crea oportuno dotarlo.

Art. 30. A fin de cada mes, el profesor Dentista formará una estadística de los enfermos asistidos y operaciones practicadas, que remitirá al Decano en los ocho primeros días del siguiente mes.

Art. 31. El profesor Dentista que desempeñe este servicio en la fecha de la aprobación de este Reglamento, estará obligado á prestar su auxilio profesional á los enfermos de todas las Casas de Socorro, Asilos de San Bernardino y Colegio de San Ildefonso. Si las necesidades del servicio obligaran á crear nuevas plazas de Dentistas, el Excmo. Ayuntamiento, á propuesta de su Comisión de Beneficencia, acordaría la distribución de este servicio.

Art. 32. Los profesores Dentistas estarán sometidos, en cuanto al servicio que les está encomendado, á la misma jurisdicción é igual regla que todos los funcionarios del Cuerpo, dependiendo directamente del Decanato, y en tanto no haya uno para cada distrito.

CAPÍTULO IX

De los Farmacéuticos.

Art. 33. En cada distrito habrá para los servicios de la Beneficencia municipal, un número de Farmacéuticos igual al de las secciones médicas.

Cada uno de estos Profesores tendrá á su cargo el servicio de una sección, ó sea el suministro de medicamentos que exija el tratamiento farmacológico de los enfermos que se asistan, ya á domicilio, ya en las consultas públicas, generales ó especiales, y que habiten dentro de la sección á que esté asignado aquél.

Art. 34. No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, el Excmo. Ayuntamiento, en casos extraordinarios y de bien probada necesidad, podrá acordar, después de oír á la Junta Consultiva y á la Comisión de Beneficencia, que

una sección tenga dos farmacias para el mejor servicio de los enfermos.

Art. 35. Entre los Profesores Farmacéuticos nombrados para cada distrito, uno de ellos, será el Jefe Farmacéutico del mismo.

El Jefe Farmacéutico del distrito, además de servir la sección de que esté encargado, surtirá de los medicamentos necesarios el botiquín de la Casa de Socorro. Esto no obstante, los Presidentes de las Casas podrán adquirir, de acuerdo con los Jefes Médicos, los medicamentos simples en las droguerías ó en otros establecimientos análogos.

Art. 36. Será obligación de los Jefes Farmacéuticos censurar y examinar las recetas despachadas por los Farmacéuticos del distrito, cerciorándose si se han sujetado á lo prevenido en la regla 1.^a del art. 14; al aprobarlas sin llenar los requisitos que exige dicho artículo, incurrirán en la misma responsabilidad que se aplica en el art. 37 á los Farmacéuticos de sección.

Hacer los reconocimientos y ensayos analíticos que les encomienden el Jefe Médico, el Decano, el Presidente de la Casa ó la Superioridad.

El examen de la tasación de las recetas despachada por los Jefes Farmacéuticos lo verificará el Jefe de otro distrito.

Todos los Jefes turnarán en este servicio mensualmente y por orden de rigurosa antigüedad. Las recetas despachadas por el Jefe que esté en turno serán censuradas por el de turno anterior.

Art. 37. Los Farmacéuticos de la Beneficencia despacharán las recetas suscritas por los Médicos encargados del servicio de su correspondiente sección y las que los Médicos de guardia expidan á los enfermos pobres de su demarcación farmacéutica, siempre que aquéllas se ajusten á las condiciones exigidas en el art. 14, regla 1.^a Al despacharlas sin los expresados requisitos, incurrirán en privación de despacho durante un año.

Asimismo se someterán para el precio y tasación de las medicinas al petitorio tarifa aprobado, percibiendo las cantidades que devenguen, mediante la presentación, en los tres primeros días de cada mes, de las cuentas duplicadas, que se abonarán por el Excmo. Ayuntamiento, después de informadas por los Jefes Farmacéuticos y Médico del distrito y por el Decano del Cuerpo.

Remitirán también otro ejemplar por conducto del Jefe Farmacéutico al Presidente de la Casa de Socorro para que tenga conocimiento de ella y sea conservada en el archivo del establecimiento.

Art. 38. Cuando los Médicos en sus recetas utilicen la autorización que les concede el párrafo 4.^o de la regla 1.^a del art. 14, el Farmacéutico hará la oportuna salvedad en la factura correspondiente, refiriéndose al presente artículo y al 14, antes mencionado.

CAPÍTULO X

De la Junta Consultiva.

Art. 39. Formarán la Junta Consultiva:

El Decano del Cuerpo.

Los Jefes Médicos y Farmacéuticos de los distritos que desempeñen los cargos en propiedad.

Dos Médicos numerarios.

Un Tocólogo.

Un Médico supernumerario.

Dos Farmacéuticos y

Un practicante, elegidos por sufragio entre los individuos de sus respectivas clases.

La representación de todos estos últimos en la Junta será bienal, comenzando y terminando en las mismas fechas en que se renueve el Ayuntamiento.

En el mes de Diciembre anterior á la renovación del Ayuntamiento, y por consiguiente de la Junta, el Decano del Cuerpo convocará á elecciones, señalando días y locales distintos para las de cada una de las clases facultativas á las que se concede este derecho.

Art. 40. La Junta Consultiva se reunirá siempre que el Ayuntamiento, la Comisión de Beneficencia, el Alcalde, algún Presidente de Casa de Socorro ó el Decano, lo consideren oportuno ó cuando lo soliciten la mitad más uno de sus miembros.

Actuará en ella como Presidente el Decano del Cuerpo, y como Secretario el Jefe Médico más moderno.

Art. 41. Será de la competencia de la Junta: evacuar las consultas que se le dirijan por el Ayuntamiento, por la Comisión de Beneficencia, por el Alcalde, por los Presidentes de las Casas de Socorro ó por el Decano del Cuerpo.

Informar acerca del valor científico ó práctico de las memorias ó trabajos que presenten los Profesores del Cuerpo, así como de las recompensas ó castigos á que se les considere acreedores.

Revisar semestralmente el Petitorio tarifa y proponer las modificaciones que en él deben introducirse.

CAPÍTULO XI

De los Practicantes.

Art. 42. Habrá Practicantes numerarios y supernumerarios.

Art. 43. Es cargo de los Practicantes numerarios:

1.º Hacer por turno el servicio de guardia, relevándose á las mismas horas que los Médicos.

2.º Asistir á las consultas públicas.

3.º Practicar todo lo concerniente á cirugía menor, dentro de la Casa de Socorro y fuera de ella, cuando lo disponga el Médico de guardia.

4.º Ejecutar las sangrías que dispongan los Médicos de Sección, cuando éstos avisen por escrito al Profesor de guardia, correspondiendo á éste ordenar la prestación del servicio en el momento que juzgue más oportuno.

5.º Cuidar bajo su responsabilidad del arsenal quirúrgico que recibirán por inventario y mantendrán en perfecto estado de conservación con la vigilancia de los Médicos de guardia.

6.º Hacer y reponer al día los vendajes y apósitos.

7.º Administrar y aplicar los medicamentos á los enfermos que permanezcan en la Casa.

8.º Auxiliarse en los trabajos de escritorio al Jefe Médico y á los Médicos de guardia.

9.º Pasar por disposición del Jefe Médico, á las órdenes de los Médicos de Sección para auxiliar en aquellos casos de cirugía en que necesiten un ayudante, cesando en su cometido una vez terminada la enfermedad.

10. Pedir al Médico de guardia, como Jefe inmediato, su relevo, caso de sentirse repentinamente enfermo.

El Profesor de guardia tomará las medidas oportunas del momento, poniéndolo en conocimiento del Jefe Médico.

Art. 44. Los Practicantes supernumerarios serán agregados á los diferentes distritos en el número que las necesidades del servicio exijan; sustituirán en su ausencia, enfermedades y vacantes á los numerarios, y ejecutarán cualquier otro servicio que la superioridad les encomiende.

Art. 45. Cuando los supernumerarios presten servicio, tendrán los mismos deberes y atribuciones que los numerarios.

Art. 46. Todos los Practicantes, en los actos de servicio, estarán á las inmediatas órdenes del Médico de guardia.

CAPÍTULO XII

De los enfermeros.

Art. 47. Los enfermeros estarán á las inmediatas órdenes del Médico de guardia en cuanto se refiere al servicio facultativo. En este concepto asistirán á los enfermos y heridos que sean llevados á las Casas de Socorro y á los que permanezcan en ellas, con sujeción á las prescripciones médicas.

Además cuidarán de la limpieza y aseo de las habitaciones de los Médicos de guardia, de los Practicantes, de las enfermerías y de la sala de curación.

Art. 48. Los enfermeros vivirán en las Casas de Socorro donde presten sus servicios.

TÍTULO SEGUNDO

FORMA DE INGRESO

CAPÍTULO PRIMERO

De los Médicos supernumerarios.

Art. 49. El ingreso en el Cuerpo facultativo de Beneficencia, Higiene y Sanidad municipal, se verificará, precisamente, por oposición, y con la categoría de Médico supernumerario.

Art. 50. Para tomar parte en las oposiciones á las plazas de Médicos supernumerarios, se necesita:

Ser español.

Ser Licenciado en Medicina y Cirugía, ó tener hechos los ejercicios del grado, debiendo en este caso, si se obtuviese plaza, presentar el título para tomar posesión del destino, en el improrrogable plazo de un mes, contado desde la terminación de los ejercicios.

No estar incapacitado para ejercer cargos públicos.

No podrán tomar parte en las oposiciones los que, habiendo pertenecido anteriormente al Cuerpo, hayan sido separados de él por medidas disciplinarias.

Art. 51. Los Profesores del Cuerpo especial de Tocólogos que concurren á las oposiciones de Médicos supernumerarios, no tendrán, por el hecho de desempeñar aquél cargo, preeminencia alguna sobre los demás opositores, si bien en igualdad de circunstancias serán preferidos.

CAPÍTULO II

De los Médicos numerarios.

Art. 52. Los Médicos numerarios serán nombrados, por ascenso, de los supernumerarios.

(Véanse las disposiciones transitorias).

CAPÍTULO III

De los Médicos Tocólogos.

Art. 53. Los Tocólogos ingresarán en su escala especial, por oposición, y con la categoría de supernumerarios.

Art. 54. Para tomar parte en la oposición, se requieren las mismas condiciones que para concurrir á las de Médicos supernumerarios.

Art. 55. Los Profesores de las escalas de nu-

merarios y supernumerarios que concurran á estas oposiciones, no tendrán, por el hecho de desempeñar aquel cargo, ventaja alguna respecto á los demás opositores, si bien en igualdad de circunstancias serán preferidos.

CAPÍTULO IV

De los Practicantes supernumerarios.

Art. 56. Los Practicantes ingresarán con la categoría de supernumerarios, y precisamente por oposición.

Art. 57. Para tomar parte en las oposiciones, se necesita:

Ser español.

Tener el título de Practicante ó hechos los ejercicios de revalida, debiendo en este caso, si se consiguiese plaza, presentar el título para tomar posesión del destino, en el improrrogable plazo de un mes, contado desde la terminación de los ejercicios.

No estar incapacitado para ejercer cargos públicos.

CAPÍTULO V

De los Practicantes numerarios.

Art. 58. Los Practicantes numerarios serán nombrados, por ascenso, de los supernumerarios.

CAPÍTULO VI

Reglas para las oposiciones.

A.—DE LA CONVOCATORIA DE OPOSICIONES

Art. 59. Las oposiciones serán convocadas por el Excmo. Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia.

Art. 60. El plazo de presentación de solicitudes, será de un mes, á contar desde el anuncio de la convocatoria.

Art. 61. Los que aspiren á tomar parte en las oposiciones, lo solicitarán en instancia dirigida al Excmo. Sr. Alcalde, á la que acompañarán los documentos justificativos de reunir las condiciones exigidas para desempeñar las plazas y cuantos documentos consideren pertinentes, relativos á méritos científicos ó profesionales.

Art. 62. Las oposiciones empezarán dentro de los quince días siguientes al en que haya expirado el plazo de presentación de solicitudes.

B.—DE LOS TRIBUNALES DE OPOSICIONES

Art. 63. Formarán los Tribunales de oposiciones:

1.º Para el Cuerpo general:

Un individuo de la Real Academia de Medicina, que actuará de Presidente.

Un Catedrático de la facultad de Medicina de Madrid.

Un Médico de la Beneficencia general.

Un Médico de la Beneficencia provincial de Madrid.

Un Médico forense.

Dos Médicos de la Beneficencia municipal de Madrid, el más moderno de los cuales actuará de Secretario.

Unos y otros se encontrarán en activo en sus respectivas Corporaciones.

2.º Para la escala de Tocólogos.

Un Tocólogo de la Real Academia de Medicina, ó si no lo hubiese, otro Académico de la sección de Cirujía, que actuará de Presidente.

El Catedrático de Obstetricia, de la facultad de Medicina de Madrid, ó en su defecto, uno de los Catedráticos de Patología ó Clínica Quirúrgica.

Un Tocólogo ó Ginecólogo de la Beneficencia general.

Un Tocólogo ó Ginecólogo de la Beneficencia provincial de Madrid.

Un Tocólogo de la Beneficencia municipal de Madrid, que actuará de Secretario.

Unos y otros se encontrarán en activo en sus respectivas Corporaciones.

3.º Para los Practicantes:

Un Jefe Médico de la Beneficencia municipal, Presidente.

Dos Médicos numerarios de la misma, el más moderno de los cuales actuará de Secretario.

Los tres habrán de hallarse en servicio activo.

Art. 64. Para todas las oposiciones será nombrado, con el carácter de suplente y asistirá á los ejercicios, un Médico de la Beneficencia municipal, que será designado en la forma indicada en el art. 65, y que tendrá por misión sustituir á cualquier miembro del Tribunal que se imposibilitase para continuar desempeñando sus funciones.

Si el que incurriese en la imposibilidad fuese el Presidente, le sustituirá en su cargo el Catedrático, y en las oposiciones á Practicantes el Médico de la Beneficencia municipal más antiguo.

Art. 65. Para el nombramiento de los miembros de los Tribunales, ajenos á la Beneficencia municipal, el Alcalde se dirigirá de oficio á los Jefes ó Presidentes de las respectivas Corporaciones en súplica de que hagan la designación.

La designación de cada uno de los pertenecientes á la Beneficencia municipal será hecha por el Excmo. Sr. Alcalde á propuesta, en terna de la Comisión de Beneficencia, que la formulará después de oír al Decano del Cuerpo.

Art. 66. Si antes de comenzar las oposicio-

nes se excusase de formar parte del Tribunal alguno de sus individuos, alegando enfermedad, ú otra causa, será sustituido por otro miembro del mismo Cuerpo á que pertenezca.

Art. 67. Una vez comenzadas las oposiciones, si se imposibilitase alguno de los Jueces del Tribunal, queda á discreción de éste utilizar desde luego los servicios del suplente, ó suspender las oposiciones. Si la imposibilidad durase más de un mes, continuarán los ejercicios, entrando el suplente á sustituir al imposibilitado.

C.—DE LOS EJERCICIOS DE OPOSICIÓN.

Art. 68. Los ejercicios de oposición serán cuatro para la escala general, tres para el de Tocólogos y tres para el de Practicantes.

Art. 69. Los de la escala general serán:

1.º Una operación sobre el cadáver, de las incluidas en el programa, en un tiempo máximo de treinta minutos, y precedida de una exposición oral de la región anatómica en que se ha de operar, de los métodos y procedimientos operatorios, con la ventaja del que se elija, y de las indicaciones de la maniobra quirúrgica.

El Tribunal designará el número de ayudantes que el actuante crea necesarios para auxiliarle en la operación, elegidos entre los demás opositores.

Este ejercicio será de eliminación, y lo practicarán los opositores por riguroso orden alfabético.

2.º La contestación á seis preguntas del cuestionario de Patología general, Anatomía Patológica, Terapéutica, Patología Quirúrgica, Patología Médica, y Medicina legal y Tocología, en un minimum de tiempo de cuarenta minutos, y en un maximum de sesenta.

Este ejercicio será de eliminación, y se practicará por orden alfabético, insaculando las preguntas en seis bombos distintos, para sacar necesariamente una de cada materia.

3.º Un caso clínico de medicina, en trinca, para lo cual se procederá al sorteo de todos los opositores aprobados en los ejercicios anteriores, formando las trincas ó bincas que permita el número de aspirantes. El actuante, á quien se facilitará el instrumental que necesite, dispondrá de quince minutos para el interrogatorio é inspección del enfermo, de treinta minutos para la exposición del caso, y de quince para responder á las objeciones de los contrincentes. Estos podrán examinar al enfermo durante diez minutos, y emplear igual espacio de tiempo para objetar al actuante.

Los opositores pueden hacer uso de instrumentos de su propiedad si así lo tienen por conveniente.

4.º De un caso clínico de cirugía en la misma forma y con iguales condiciones que el de medicina, utilizando, siempre que sea posible, casos de cirugía de urgencia.

Art. 70. Los de la escala de Tecólogos serán:

1.º Reconocimiento de una embarazada y diagnóstico del embarazo, con presentación y posición.

Este ejercicio práctico será de eliminación y le efectuarán los opositores por orden alfabético.

2.º Contestación en un tiempo mínimo de cuarenta minutos y máximo de una hora á cuatro preguntas de Obstetricia y dos de Ginecología de las incluidas en el cuestionario.

Este ejercicio, también de eliminación, le practicarán los aspirantes por orden alfabético y sacando preguntas de cada uno de los dos bombos preparados al efecto.

3.º Un ejercicio clínico de Ginecología, en la misma forma y tiempo que los de medicina y cirugía de la escala general, previo el sorteo de trincas.

Art. 71. Los de Practicantes serán:

1.º Escribir al dictado una certificación facultativa y una comunicación; las mismas para todos los opositores.

Este ejercicio será de eliminación.

2.º Colocar en un maniquí un vendaje ó apósito sacado á la suerte de los que constan en el programa correspondiente, y elegir un instrumental ó aparato quirúrgico designado por el Tribunal, explicando su aplicación, usos, aseo, etc.

Este ejercicio, también de eliminación, será practicado por orden alfabético como el anterior.

3.º Contestar, en un mínimun de quince minutos y un máximo de treinta, á tres preguntas sacadas á la suerte de las incluidas en el cuestionario.

Este ejercicio le practicarán por orden alfabético los aprobados en los anteriores.

Art. 72. Los ejercicios de todas las oposiciones serán públicos y anunciados con veinticuatro horas de anticipación por lo menos, exceptuando el primero, que se anunciará cuatro días antes de celebrarse.

Art. 73. En caso de enfermedad de un opositor, tendrá quince días de plazo para actuar, continuando entretanto los demás. Pasado este período de tiempo quedará excluido, como igualmente si no justifica debidamente su falta de asistencia á cualquier ejercicio en que hubiera de tomar parte como actuante ó contrincente.

Art. 74. Terminado el último ejercicio, cualquiera que sea la oposición de que se trate y en la misma sesión, el Tribunal votará en público y nominalmente quién debe de ocupar la primera vacante, y sucesivamente irá haciendo lo mismo con las demás, hasta completar el número de las sacadas á oposición, prevaleciendo en cada votación la mayoría absoluta de votos.

Ningún Tribunal podrá aprobar los ejercicios ni hacer propuesta á favor de un número de opositores mayor que el de las plazas que figuren en la convocatoria.

Art. 75. Se adaptarán á todas las oposiciones anteriores, y se regirán por ellas, las oposiciones á plazas de servicios especiales de nueva creación.

Art. 76. Se consideran vigentes los programas de oposiciones que rijan al promulgarse este Reglamento.

Estos programas serán revisados cada cinco años en el mes de Enero por la Junta Consultiva, la cual propondrá al Ayuntamiento, por conducto de la Comisión de Beneficencia, las variaciones que deban introducirse en ellos.

CAPÍTULO VII

Del Dentista.

Art. 77. El nombramiento de Dentista se hará por concurso entre los que le soliciten, siempre que estén establecidos en Madrid y con gabinete abierto al público, acompañando á sus instancias los títulos y documentos que justifiquen sus méritos y servicios, cuyo examen y calificación hará la Comisión de Beneficencia, oyendo previamente el dictamen de la Junta Consultiva.

CAPÍTULO VIII

De los Farmacéuticos.

Art. 78. El nombramiento de Farmacéuticos de la Beneficencia, Higiene y Sanidad municipal, se hará por concurso entre los que lo soliciten, siempre que tengan su oficina de farmacia abierta dentro de la sección vacante, y caso de no haber farmacia en aquélla, dentro de la demarcación del distrito, acompañando á su instancia una relación de méritos y servicios, cuyo examen y calificación hará la Comisión de Beneficencia, oyendo previamente á la Junta Consultiva.

Para la apreciación de méritos entre los concursantes, se tendrán en cuenta:

- 1.º La mayor antigüedad en el ejercicio de la profesión.
- 2.º La mayor antigüedad de ejercicio en el distrito donde haya de proveerse la vacante.
- 3.º La superioridad del grado académico.
- 4.º La mayor brillantez en la hoja de estudios.
- 5.º Los demás servicios y trabajos profesionales, y cuantas circunstancias se conceptúen estimables en los órdenes científico, moral y profesional.

Art. 79. Las viudas y huérfanos de Farmacéuticos municipales podrán, si lo desean, suministrar medicamentos á la Beneficencia, desde que ocurra el óbito de su esposo ó padre, hasta que la vacante se provea, siempre que llenen los requisitos exigidos por la legislación vigente, para continuar al frente del despacho.

CAPÍTULO IX

De los enfermeros.

Art. 80. Los enfermeros serán nombrados por elección entre los ordenanzas camilleros de la Casa de Socorro donde corresponda la vacante.

Art. 81. El nombramiento se hará por el Excmo. Ayuntamiento, previo informe de la Comisión de Beneficencia, y á propuesta de la Casa de Socorro respectiva, quien á su vez requerirá el dictamen del Jefe médico.

Art. 82. Para ser nombrado enfermero, será indispensable que el candidato tenga en su compañía madre, esposa, hija ó hermana en edad y aptitud á propósito para poder desempeñar, en casos necesarios, el cargo de enfermera.

Art. 83. En el caso de que estas allegadas del enfermero, tengan que desempeñar las funciones á que hace referencia el artículo anterior, aquél será responsable de las deficiencias ó faltas que cometan en el desempeño de su servicio.

TÍTULO TERCERO

RÉGIMEN

CAPÍTULO PRIMERO

De la provisión de vacantes.

Art. 84. Las vacantes que ocurran en el Cuerpo facultativo de Beneficencia, Higiene y Sanidad, se proveerán por el Excmo. Ayuntamiento con sujeción á las siguientes reglas:

1.^a La de Decano, en uno de los Jefes médicos de distrito que lleven dos años cumplidos en el ejercicio de este cargo, á propuesta de la Comisión de Beneficencia, la cual oirá á la Junta Consultiva y la requerirá para la formación de terna.

2.^a La de Jefe médico de distrito, en el que ocupe el número uno del escalafón de Médicos numerarios.

3.^a Las de Médicos numerarios, por orden riguroso de antigüedad dentro de su escala, y una vez agotada ésta, por los Médicos supernumerarios, con estricta sujeción al número de su escalafón.

4.^a Las de Tocólogos se cubrirán por el orden riguroso en que hayan sido aprobados los opositores á las mismas, una vez dentro de la escala, por orden de rigurosa antigüedad.

5.^a La de Jefe farmacéutico de distrito, se proveerá en el Farmacéutico más antiguo del mismo.

6.^a La de Farmacéutico de sección se proveerá según determina el art. 78.

7.^a Las de Practicantes, por rigurosa antigüedad en su escala, y una vez agotada ésta, por rigurosa antigüedad también en la escala de supernumerarios.

8.^a La de Dentista, según se determina en el artículo 77.

9.^a La de enfermero, con arreglo á lo que dispone el art. 80.

Art. 85. Si algún individuo del Cuerpo de Beneficencia, Higiene y Sanidad, no aceptase el ascenso que le corresponda, la vacante se proveerá en el que le siga en el escalafón, y se entenderá que con relación á ésta ha renunciado aquél su antigüedad para todos los demás ascensos que puedan corresponderle en lo sucesivo.

CAPÍTULO II

De la adjudicación de servicios.

Art. 86. Para cubrir todas las vacantes de servicios médicos, se abrirá un concurso, á que podrán acudir todos los funcionarios de la respectiva clase que lo deseen.

Terminado el plazo de admisión de solicitudes, se proveerá el servicio en el más antiguo de los pretendientes. La vacante que éste deje y todas las resultantes, se proveerán por igual sistema.

CAPÍTULO III

De los traslados.

Art. 87. Ningún funcionario del Cuerpo facultativo de Beneficencia, Higiene y Sanidad municipal, podrá ser trasladado de su destino, sino por adjudicación reglamentaria de servicio, tal como queda explicado en el artículo anterior, ó por vía de corrección disciplinaria, en los términos que se expondrán en el capítulo XI.

CAPÍTULO IV

De las permutas.

Art. 88. Por ningún motivo se autorizarán permutas entre funcionarios de escalas diferentes. Quedan igualmente prohibidas las permutas de número dentro de un mismo escalafón.

Art. 89. Los funcionarios que deseen permutar sus respectivos servicios, podrán solicitarlo del Excmo. Sr. Alcalde, quien lo concederá ó negará á propuesta de la Comisión de Beneficencia, previo informe del Decano del Cuerpo.

Si en el término de un año, después de hecha una permuta, cualquiera de los dos funcionarios permutantes fuese jubilado, declarado excedente, ascendiese á Jefe facultativo ó dimitiese su cargo, la permuta quedará sin efecto por este solo hecho, y el funcionario que hubiese permutado con el jubilado, excedente, ascendido ó dimitido, volverá á desempeñar el servicio que tenía á su cargo antes de efectuarse aquélla.

Art. 90. Durante el espacio de un año siguiente al día de la permuta, ninguno de los dos funcionarios permutantes podrá concursar otro servicio.

Art. 91. Ningún funcionario podrá realizar más de una permuta en el término de un año.

CAPÍTULO V

De las bajas por enfermedad y de las licencias.

Art. 92. El funcionario del Cuerpo que por motivo de enfermedad se encuentre repentinamente imposibilitado de prestar servicio, lo pondrá sin pérdida de momento en conocimiento del Jefe Médico de su Casa de Socorro, remitiéndole la documentación referente á su servicio, á los efectos prevenidos en el art. 7.º, párrafo noveno y en el art. 9.º, párrafos once y diecisiete, debiendo ser á la mayor brevedad reconocido por dos Profesores del Cuerpo, que certificarán acerca de su estado.

Art. 93. Las bajas por enfermedad, de que trata el artículo anterior, no podrán nunca exceder del término de un mes.

Art. 94. Los funcionarios que alegasen falsamente estar enfermos ó dificultasen el ser reconocidos, serán declarados cesantes.

Art. 95. Los funcionarios del Cuerpo de la Beneficencia, Higiene y Sanidad, podrán solicitar licencia para asuntos propios ó por motivo de enfermedad, que le será concedida por el Excmo. Sr. Alcalde, previo informe del Decano del Cuerpo.

Art. 96. Cuando la solicitud de licencia sea motivada por enfermedad, será requisito indispensable para que aquélla pueda concederse el previo reconocimiento del solicitante por dos Facultativos designados por el Decano.

Acreditada de este modo la enfermedad, podrá ser otorgada la licencia por un mes, durante el cual percibirá el interesado su sueldo íntegro. Si transcurrido ese plazo subsiste igual motivo, podrá ampliarse la licencia por otro mes á medio sueldo y, en último caso, será ampliable por otro mes sin sueldo.

Para justificar cada prórroga será necesario un nuevo reconocimiento facultativo, practicado en la forma expresada en el párrafo primero de este artículo; si el interesado no se encontrase en Madrid, deberá remitir con la solicitud de

prórroga, certificación facultativa expedida por un Médico municipal del punto donde se encuentre y autorizada por el Alcalde del mismo.

Si al terminar la licencia no se presentase el interesado á prestar servicio ó pretendiese nueva prórroga, será declarado excedente.

Art. 97. Las licencias que se concedan por causa distinta que la de enfermedad, lo serán sin sueldo y su duración no podrá exceder en ningún caso de tres meses.

Si al terminar su licencia el funcionario, no se presentase á desempeñar su destino, se entenderá que renuncia á todos sus derechos y será declarado cesante.

Art. 98. No se concederá por ningún concepto más de una licencia, en las condiciones que quedan reguladas, cada año.

Podrá sin embargo concederse dentro de este plazo otra licencia, en casos de necesidad ó conveniencia debidamente justificadas, pero sin derecho por parte del interesado á percibo de sueldo alguno.

Art. 99. De la licencia concedida se comenzará á hacer uso dentro de los ocho días siguientes al de la fecha en que se comunique al interesado, el cual deberá participar de oficio al Decanato, por conducto del Jefe Médico, el día en que comienza y en que termine el disfrute de aquélla; entendiéndose en otro caso haber dado principio en la fecha de la citada comunicación.

Art. 100. El funcionario que se ausente sin licencia, será declarado cesante.

Art. 101. En el caso de enfermar un individuo del cuerpo de Beneficencia, Higiene y Sanidad de un modo incurable, que le imposibilite física ó intelectualmente para el desempeño de su cargo, el Decano tendrá el deber de instruir de oficio un expediente en que haga constar las causas de la enfermedad, edad, años de servicios, é historia del enfermo como tal funcionario, los datos que haya podido inquirir respecto á su situación económica y en suma todo lo que pueda contribuir á formar juicio exacto del estado del enfermo, de sus merecimientos y de sus necesidades.

Elevado este expediente al Excmo. Sr. Alcalde, este lo remitirá á informe de la Comisión de Beneficencia, la cual podrá comprobar por si misma ó adquirir de nuevo las noticias que estime necesario y ordenar el reconocimiento del imposibilitado por cualquier Médico. Una vez hecho esto, elevará su dictamen al Excmo. Ayuntamiento, proponiendo, si lo estima justo y necesario el otorgamiento por vía de gracia de una pensión al funcionario de que se trate; entendiéndose bien que este beneficio sólo podrá otorgarse á los funcionarios que no tengan derecho á jubilación.

El Ayuntamiento concederá ó negará en definitiva aquella pensión, y en el primer caso declarará excedente al funcionario de que se trate y procederá á cubrir su vacante.

CAPÍTULO VI

De las suplencias.

Art. 102. Al Decano le sustituirá en sus funciones el Jefe médico más antiguo, y á falta de éste, los demás por orden de antigüedad.

Art. 103. Al Jefe médico del distrito le sustituirá el Médico más antiguo de los que presten servicio en su Casa de Socorro.

Art. 104. Los Médicos numerarios, cualesquiera que sean su antigüedad y categoría, serán sustituidos por los supernumerarios asignados á la misma Casa de Socorro.

Art. 105. Para suplir á los Médicos numerarios que perciban su sueldo íntegro mientras estén dados de baja ó en uso de licencia, habrá en cada Casa de Socorro un supernumerario dotado con la gratificación que acuerde el Ayuntamiento, y que sin tener opción á ningún otro emolumento, hará todas las sustituciones que ocurran en su Casa de Socorro, pero nunca dos simultáneamente.

Si en una misma Casa de Socorro se diesen de baja ó disfrutasen licencia con sueldo, dos ó más Médicos numerarios, el Decano podrá ordenar que presten la segunda y ulteriores suplencias los supernumerarios gratificados de otros distritos, designándolos por orden de rigurosa antigüedad.

Si todos los supernumerarios gratificados estuviesen prestando servicio á la vez y ocurriesen nuevas bajas ó licencias, entrarán á suplir dentro de cada distrito los demás supernumerarios asignados al mismo, también por orden de rigurosa antigüedad, sin derecho á disfrutar haber alguno.

Art. 106. Cuando ocurran bajas, licencias, suspensiones ó vacantes de Médicos numerarios que dejen de percibir la mitad de su sueldo ó el sueldo entero, serán sustituidos por los demás Médicos supernumerarios no gratificados, siguiendo un orden de rigurosa antigüedad dentro de cada Casa de Socorro.

Art. 107. Para sustituir á los Profesores Tocólogos se seguirán las mismas reglas que para la suplencia de los demás Médicos numerarios.

Esto no obstante, cuando hubiere Tocólogos supernumerarios, desempeñarán con preferencia las sustituciones de los numerarios de su clase.

Mientras el sustituido cobre su sueldo íntegro, el Tocólogo sustituto no tendrá derecho á remuneración, y cuando aquél deje de cobrar la mitad ó la totalidad del sueldo, percibirá éste el aludido Tocólogo sustituto.

Aun cuando no hubiere aspirantes de Tocólogos en expectativa de destinos en todas las Casas de Socorro, tendrán siempre preferencia para esta clase de suplencias, pudiendo ser destinados á prestarlas lo mismo en el distrito en

que estén asignados que en todos los demás. El Decano estará facultado para dar al efecto las órdenes oportunas.

Art. 108. Al Jefe Farmacéutico, en casos de ausencia ó enfermedad, le sustituirá en sus funciones, en cuanto se relaciona con el art. 36, el Farmacéutico más antiguo del Distrito.

Art. 109. Cuando ocurra una vacante de Farmacéutico de sección, se encargará del despacho de ésta hasta que aquélla se provea, el Jefe Farmacéutico, á no ser que dicha vacante ocurra por fallecimiento y la familia utilice los beneficios que le concede el art. 79.

Art. 110. Al Dentista le sustituirá en sus funciones, en caso de ausencia ó enfermedad, el auxiliar ó ayudante que quede al frente de su gabinete particular.

Art. 111. Para suplir á los Practicantes numerarios que perciban su sueldo íntegro mientras estén dados de baja ó en uso de licencia, turnarán los cuatro supernumerarios gratificados, sin que nunca pueda ninguno de ellos desempeñar dos sustituciones simultáneamente.

A tal efecto, esos cuatro supernumerarios no estarán asignados á ninguna Casa de Socorro en particular, sino que dependerán directamente del Decanato.

Si á un mismo tiempo se diesen de baja en el servicio cinco ó más Practicantes numerarios, el Decano podrá ordenar que presten la quinta y ulteriores suplencias los supernumerarios asignados á cada distrito, por orden de rigurosa antigüedad dentro del mismo, sin derecho á disfrutar haber alguno.

Art. 112. Cuando ocurran bajas, licencias, suspensiones ó vacantes de Practicantes numerarios que dejen de percibir la mitad de su sueldo ó el sueldo entero, serán sustituidos por los demás Practicantes supernumerarios no gratificados, siguiendo un orden de rigurosa antigüedad dentro de cada Casa de Socorro.

Art. 113. Los enfermeros serán sustituidos, en todo caso, con un ordenanza de la misma Casa de Socorro, designado libremente por el Jefe Médico.

Art. 114. Ningún funcionario supernumerario podrá excusarse de prestar los servicios que quedan señalados en este capítulo, sino por las causas, con los requisitos y bajo las responsabilidades señaladas para los numerarios.

Art. 115. Quedan terminantemente prohibidas las suplencias y sustituciones acordadas particularmente entre dos funcionarios de la Corporación, de igual ó de distinta categoría.

Si á pesar de esto se concertase alguna suplencia de tal índole, el suplente y el suplido serán separados del Cuerpo por triple tiempo del que la suplencia hubiese durado, y en caso de que este dato no pudiera comprobarse, por el término de un año, todo ello mediante la incoación del oportuno expediente, con arreglo á lo prevenido en el apartado B del cap. XII de este título, y sin perjuicio de las responsabi-

dades de otro orden en que pudieran haber incurrido.

Si el suplente fuese supernumerario del Cuerpo, será declarado cesante.

Si el suplente es ajeno al Cuerpo ó persona no autorizada legalmente para el ejercicio de la profesión del suplido, éste será también declarado cesante.

CAPÍTULO VII

De las excedencias.

Art. 116. La excedencia se concederá por el Excmo. Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia, y previo informe del Decano del Cuerpo.

Art. 117. No se concederá la excedencia sin que el solicitante lleve cuatro años de servicios activos en el Cuerpo.

Art. 118. La concesión se hará por el tiempo máximo de dos años, pudiendo ser prorrogable, si lo estima así oportuno el Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia, previo informe del Decano del Cuerpo.

Art. 119. Durante el tiempo que dure la excedencia el interesado ascenderá hasta llegar al número uno de su clase, pero no podrá recibir ascenso ni de sueldo ni de categoría sin haber desempeñado dos años de servicios efectivos en el sueldo ó categoría que disfrute, descontando las licencias, bajas por enfermo, comisiones y cuanto pueda desvirtuar la efectividad exigida.

Art. 120. Cuando el funcionario á quien por ser el número primero de su clase le corresponde el ascenso á la inmediata, no lleve los dos años de servicios efectivos que exige el artículo precedente, continuará en su puesto é irán ascendiendo por delante de él sucesivamente los que le siguen en el escalafón hasta tanto que por haber cumplido los dos años de efectividad en el servicio, reúna las condiciones exigidas para tener derecho al ascenso.

Art. 121. Antes de la terminación de la excedencia se pedirá el reingreso, que se verificará ocupando el solicitante la primera vacante que ocurra de su categoría.

Art. 122. El tiempo de duración de la excedencia no será de abono para los derechos pasivos ni para los de montepío.

Art. 123. Las excedencias no serán aplicables á los Farmacéuticos.

CAPÍTULO VIII

De las revistas.

Art. 124. Durante los días 1.º y 2 de todos los meses los funcionarios supernumerarios adseritos á las Casas de Socorro, pasarán revis-

ta de presente ante el Presidente de la misma ó el Jefe Médico, si aquél delegara en este tal misión. Al presentarse pondrán sus firmas en un pliego destinado al efecto.

Art. 125. En la misma forma pasarán revista todos los supernumerarios del Cuerpo la primera semana de Enero y Julio, ante un Vocal de la Comisión de Beneficencia ó el Decano del Cuerpo, si aquél delegara en éste tal misión.

En los citados meses de Enero y Julio no se verificará la revista mensual de que trata el artículo anterior.

Art. 126. El supernumerario que por hallarse enfermo no pudiese acudir á alguna revista, lo comunicará oportunamente al Jefe Médico del distrito ó al Decano del Cuerpo, según la revista sea mensual ó semestral. El Jefe Médico ó el Decano, según los casos, se constituirá en casa del enfermo y si la dolencia fuese cierta, recogerá allí su firma. Si no lo fuera, procederá á la incoación del oportuno expediente.

Art. 127. El supernumerario que deje de concurrir á una revista sin estar enfermo ni prestando servicio ni en uso de licencia, incurrirá en las responsabilidades señaladas en los artículos 94 y 100.

CAPÍTULO IX

De los trabajos científicos.

Art. 128. Todos los funcionarios del Cuerpo podrán, cuando lo deseen, dar conferencias ó lecturas, bien públicas, bien limitadas, al personal de la Beneficencia, Higiene y Sanidad municipal sobre asuntos científicos relacionados con los servicios de la Corporación.

Para ello se pondrán de acuerdo con el respectivo Jefe Médico y con el Decano, á fin de fijar sitio, día y hora para celebrar la sesión.

CAPÍTULO X

De las consultas especiales.

Art. 129. Solo podrán desempeñar consultas especiales los Médicos numerarios que lo soliciten del Excmo. Sr. Alcalde, acompañando los títulos, datos y antecedentes que justifiquen sus conocimientos en la especialidad á que pretendan dedicarse.

El Excmo. Sr. Alcalde pasará la solicitud á la Comisión de Beneficencia, la cual oirá el parecer de la Junta consultiva, y dictaminará después sobre la concesión de la consulta y el distrito en que haya de funcionar.

Si el Alcalde estuviese de acuerdo con lo dictaminado por la Comisión, resolverá desde luego en el sentido propuesto. Si estuviese en desacuerdo, pasará el asunto á resolución del Excmo. Ayuntamiento.

Art. 130. El Profesor encargado á su instancia de una consulta especial, no quedará relevado del servicio general que le esté asignado, ni tendrá derecho á remuneraciones ni recompensas extrañas al sueldo que le corresponda.

Art. 131. No podrán ser asistidos en las consultas especiales más enfermos que los de la Beneficencia municipal que hayan llenado los requisitos que se exigen en las consultas generales, y tendrán derecho á iguales asistencias y beneficios que los que concurran á éstas.

Art. 132. En caso de ausencia, enfermedad ó suspensión de empleo del Profesor encargado de una consulta especial, el Decano determinará, despues de oír al Jefe ó Jefes Médicos competentes, si ha de continuar desempeñando la consulta un supernumerario, ó ha de quedar en suspenso hasta que cese la causa determinante de la paralización del servicio.

Art. 133. Los Profesores encargados de consultas especiales, estarán sometidos, en cuanto á ellas se refiere, á la misma jurisdicción é iguales reglas que todos los demás Médicos del Cuerpo.

CAPÍTULO XI

De los servicios especiales.

Art. 134. Todos los servicios especiales permanentes ó transitorios, retribuidos ó no retribuidos, que hayan de ser desempeñados por funcionarios supernumerarios, serán concedidos por riguroso orden de antigüedad dentro de los escalafones de éstos.

Se exceptúan de éstos los servicios de carácter puramente local ó accidental, como quintas, verbenas, romerías, festejos, etc., etc., que serán desempeñados por el personal de la Casa de Socorro del distrito correspondiente, según disponga el Sr. Presidente de la misma, oyendo previamente al Jefe Médico.

CAPÍTULO XII

De las recompensas y correcciones.

A.—DE LAS RECOMPENSAS

Art. 135. Los trabajos científicos ó profesionales dignos de mención, que realicen los funcionarios del Cuerpo, serán recompensados con diplomas honoríficos, entregados, según la importancia del caso, particularmente al agraciado, ó de modo solemne en sesión pública del Ayuntamiento.

Art. 136. Cuando algún funcionario del Cuerpo publique y dedique al Excmo. Ayuntamiento alguna obra relacionada con los servicios, funciones ó trabajos científicos de la Beneficencia.

cia, Higiene y Sanidad municipales, podrá aquél, previo informe de la Junta Consultiva y de la Comisión correspondiente, costear la edición ó adquirir un determinado número de ejemplares.

Art. 137. En el mes de Enero de cada año, la Comisión de Beneficencia revisará los expedientes personales de todos los Médicos y Practicantes del Cuerpo, los partes diarios que cada Casa de Socorro eleva al Decanato y las hojas de servicio que en esta dependencia se llevan, y con vista de todos estos antecedentes, de los demás que estime oportuno recoger, de los informes del Presidente ó Presidentes de las Casas de Socorro correspondientes, del Decano del Cuerpo y de la Junta Consultiva, propondrá al Ayuntamiento la concesión de dos premios: uno al servicio más eminente, y otro al más exacto cumplimiento del deber.

Estos premios consistirán en la entrega de una cantidad igual á la mitad del sueldo de un año del funcionario premiado. Cuando la recompensa recayere en un Médico ó Practicante supernumerarios, se regulará el sueldo por el de los de la categoría inferior de los numerarios.

Art. 138. En casos extraordinarios de verdadera y bien justificada importancia, podrá el Ayuntamiento proponer y gestionar el ingreso de cualquier funcionario del Cuerpo en la Orden Civil de Beneficencia.

B.—DE LAS CORRECCIONES

Art. 139. Las correcciones serán:

Amonestación privada.

Amonestación pública.

Suspensión de empleo y sueldo.

Suspensión de sueldo.

Traslado.

Separación temporal del Cuerpo.

Cesantía.

Art. 140. La amonestación privada será impuesta y dirigida por el Presidente ó el Jefe Médico de la respectiva Casa de Socorro en el momento que tenga conocimiento de la falta que la motive.

Cuando la imponga el Jefe dará inmediatamente cuenta al Presidente de la Casa.

Art. 141. La amonestación pública será impuesta y dirigida por el Presidente de la Casa en audiencia, á la que concurrirá todo el personal del establecimiento.

Art. 142. La suspensión de empleo y sueldo y la de sueldo, sólo podrá ser de tres periodos, á saber: de uno á ocho días, de uno á quince días, y de un día ó dos meses.

La suspensión por el término máximo de ocho días, podrá ser impuesta de plano, indistintamente por el Presidente de la Casa de Socorro y por el Decano del Cuerpo, dándose inmediatamente cuenta de su acuerdo.

La de uno á quince días, sólo podrá ser im-

puesta, también de plano, por el Presidente de la Casa.

La de un día á dos meses, sólo podrá ser impuesta, igualmente de plano, por el Excelentísimo Sr. Alcalde ó su Delegado, cuando lo hubiere.

Art. 143. El traslado consistirá en que el funcionario objeto del castigo pase á ocupar la vacante más antigua que exista al tiempo de imponérsele aquél y si no existiere ninguna, en que se saque á concurso el servicio que desempeñe y pase á ocupar la vacante que en definitiva resulte.

En el caso de no presentarse ningún funcionario al concurso abierto como medida disciplinaria, se aplazará el traslado hasta el primer concurso que se celebre, pasando á ocupar la vacante resultante el funcionario castigado; el servicio que éste deje, será la vacante definitiva.

El funcionario trasladado no podrá concursar ninguna vacante durante un año á contar de la fecha en que empiece á desempeñar el servicio que por vía de corrección se le imponga.

Art. 144. La separación temporal del Cuerpo podrá alcanzar un término mínimo de dos meses y un máximo de seis, durante los cuales el funcionario no prestará servicio ni percibirá sueldo.

Al volver al Cuerpo el funcionario castigado, ocupará el mismo servicio y el mismo número en el escalafón que tuviera al ser separado.

Art. 145. La cesantía producirá la separación absoluta y definitiva del Cuerpo y la imposibilidad de poder ingresar en él por ningún medio.

Art. 146. Sin perjuicio de los casos en que las correcciones puedan ser impuestas de plano, cualquiera persona, sea ó no funcionario municipal, que tenga noticia de la perpetración de alguna falta en los servicios, la pondrá en conocimiento del Excmo. Sr. Alcalde ó de su Delegado si le hubiere.

Cada cual, en su caso, ordenará sin pérdida de momento la formación de un expediente que instruirá él mismo ó cualquier señor Concejal comisionado al efecto por la Alcaldía Presidencia en el caso de no existir Delegado del servicio.

En dicho expediente actuará como Fiscal uno de los Síndicos del Excmo. Ayuntamiento, y como Secretario un funcionario de la Beneficencia designado por el instructor.

Después de practicadas todas las diligencias pertinentes para la comprobación del hecho denunciado, el instructor, previo dictamen del Síndico, formulará la propuesta del castigo que procede imponer, y si éste fuera de los que pueden ser impuestos de plano, remitirá lo actuado al funcionario competente para ejecutar el correctivo. Dicho funcionario le impondrá desde luego, si estuviere conforme con la pro-

puesta, y en caso contrario, fundamentará por escrito su criterio, remitiendo todo el expediente al Alcalde para que resuelva en definitiva.

Cuando el instructor propusiera el traslado, remitirá las actuaciones al Excmo. Sr. Alcalde ó á su Delegado, si le hubiere, el cual resolverá desde luego.

Si propusiera la separación temporal del Cuerpo, el Alcalde, antes de resolver, oirá á la Junta Consultiva y á la Comisión de Beneficencia.

Cuando la propuesta fuese de cesantía, se aportarán al expediente los mismos informes, y se someterá después á la resolución del Excmo. Ayuntamiento.

De todas las correcciones no impuestas por el Alcalde, se podrá recurrir en alzada ante la referida Autoridad.

Durante la tramitación del expediente el acusado podrá quedar suspenso de empleo y sueldo desde el momento que lo juzgue conveniente el instructor.

Art. 147. La tramitación del expediente no podrá durar en ningún caso, más de dos meses; pasando de este plazo el funcionario enjuiciado podrá acudir en queja al Excmo. Sr. Alcalde, el cual estará facultado para adoptar la medida disciplinaria que crea pertinente contra el causante de la demora, incluso la de proponer al Ayuntamiento que resarza el mencionado responsable los perjuicios causados por su negligencia al enjuiciado.

Art. 148. Solamente serán aplicables á los señores Farmacéuticos las recompensas y correcciones á que se refieren los artículos 135, 136, 138, 140, 141, 144, 145 y 146.

CAPÍTULO XIII

De las jubilaciones

Art. 149. Aunque dispongan otra cosa los Reglamentos generales de empleados del Municipio, los funcionarios del Cuerpo no podrán ser nunca jubilados por razón de edad, y si sólo por imposibilidad física.

La concesión de estas jubilaciones se sujetará á lo que disponga el Reglamento general de empleados del Ayuntamiento.

DISPOSICIONES GENERALES

Primera. Si el Ayuntamiento acordase sacar á oposición alguna plaza ó servicio especial, el que la ocupe tendrá los derechos y deberes que se señalen en la convocatoria, estando además sujeto á la subordinación, deberes y responsabilidades señaladas en este Reglamento para los numerarios.

Segunda. Además de los servicios que en este Reglamento se encomiendan á los funcionarios de la Corporación, estarán obligados á

prestar todos los demás relativos á la Beneficencia, Higiene y Sanidad municipal que en lo sucesivo les encomiende el Excmo. Ayuntamiento ó las Autoridades de este orden.

Tercera. No podrá el Ayuntamiento ni las Autoridades municipales encomendar servicios ni trabajos propios de la competencia del Cuerpo de Beneficencia, Higiene y Sanidad, á personas ajenas al mismo.

Cuarta. Ningún funcionario del Cuerpo podrá desempeñar á la vez dos cargos dentro del mismo ni ocupar otro retribuido dentro de las dependencias municipales.

Quinta. Todos los funcionarios del Cuerpo, así numerarios como supernumerarios á excepción de los Farmacéuticos, acudirán á la Casa de Socorro á que estén asignados cuando se altere el orden público ó ocurra una catástrofe en el distrito respectivo.

Sexta. Quedan derogadas todas las disposiciones municipales que se opongan á cuanto dispone el presente Reglamento.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. Mientras subsistan los actuales supernumerarios ingresados sin oposición, pero con derecho á ingresar en el Cuerpo Médico, es decir, anteriores al acuerdo del Ayuntamiento de fecha 5 de Mayo de 1900, las plazas de numerarios que vauen, serán adjudicadas, una al más antiguo de estos supernumerarios y otra al más antiguo de los supernumerarios de oposición, continuando en igual forma la adjudicación de vacantes hasta que queden extinguidos los supernumerarios de la primera categoría, desde cuyo momento continuará la provisión exclusivamente entre los funcionarios de oposición, quedando de este modo en toda su normalidad y vigor las disposiciones de este Reglamento para el ingreso en el Cuerpo.

Para el cumplimiento de esta disposición, el Decano llevará dos escalafones distintos, uno para cada clase de Médicos supernumerarios.

Segunda. No obstante lo prevenido en la anterior disposición, el excedente que quiera volver al servicio tendrá derecho á ocupar con preferencia la primera vacante, cualquiera que haya sido la forma de su ingreso y cualquiera que sea el turno á que la vacante corresponda.

Tercera. Los Médicos supernumerarios ingresados sin oposición, tendrán igual derecho que los demás funcionarios del Cuerpo para pedir la excedencia, pero mientras la disfruten no correrá para ellos su escalafón, y al reingresar lo harán con el mismo número que tuvieran al empezar á disfrutar de la excedencia.

Cuarta. Las plazas de supernumerarios gratificados, de que se ocupan los arts. 2.º y 105, serán adjudicadas en una mitad á los supernumerarios de oposición y en otra á los ingresados sin ella que tienen derecho al ascenso por antigüedad mientras subsistan los de esta última.

En igual forma se adjudicarán los servicios de nueva creación.

Quinta. Las suplencias y demás servicios que hayan de prestar los supernumerarios no gratificados, serán conferidos sin distinción entre las dos formas de ingreso, por rigurosa antigüedad de escalafón entre los asignados á cada Casa de Socorro,

Al efecto, los Jefes Médicos formarán y modificarán según sea preciso una escala de los supernumerarios á sus órdenes, con sujeción á las fechas de sus respectiva entrada en el Cuerpo.

Sexta. Los Médicos y los Tocólogos de oposición en expectación de destino que existieran en la fecha de aprobación de este Reglamento, recibirán el nombre de supernumerarios, teniendo los derechos y deberes que en este Reglamento se confieren á tales funcionarios.

Séptima. Los actuales Practicantes agregados, recibirán en lo sucesivo el nombre de supernumerarios, y mientras subsistan, tendrán para las suplencias y demás servicios iguales derechos que en su clase tienen los Médicos ingresados sin oposición, siéndoles aplicables las disposiciones que á estos se refieren en lo ya reglamentado.

Los Practicantes á que se refiere el párrafo anterior, no tendrán ningún derecho al ascenso á numerarios.

Octava. Mientras subsistan Cirujanos del antiguo Cuerpo de este nombre, serán respetados en todos los derechos que le reconoció el Reglamento de creación del Cuerpo de Tocólogos, de fecha 2 de Noviembre de 1900, pero no podrán prestar otras asistencias que aquellas á que su título académico les autorice.

Novena. Desde el momento en que se ponga en vigor este Reglamento, cesarán los beneficios del art. 49 del Reglamento vigente.

Los funcionarios que se encuentren acogidos á ellos, dispondrán de seis meses de término para ponerse al amparo de la nueva reglamentación, en la forma que estimen convenirles.

Décima. La consulta oftalmológica concedida por el Excmo. Ayuntamiento al doctor Don Antonio de la Peña, que no pertenece al Cuerpo de Beneficencia, Higiene y Sanidad municipal, subsistirá en la misma forma que hasta aquí, pero se sujetará en su funcionamiento á lo dispuesto en el capítulo relativo á consultas y servicios especiales.

Cuando el referido Profesor cese en el desempeño de este servicio, dicha consulta será suprimida.

